

MÉDICO-DIRECTOR: Dr. Celestino Compaired

GRAN BALNEARIO DE GAVIRIA (Guipúzcoa) Una hora de San Sebastián

PARADA en la estación de BEASAIN

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 25 de Septiembre

TARIFA DE FONDA Y HOSPEDERIA

Mesa redonda de primera. - Desayuno: chocolate ó café con leche. - A media mañana: caldo ó sopa de Jerez. Comida: entremeses, dos sopas, dos cocidos, cuatro principios, postres de repostería, queso y frutas. Merienda: chocolate ó dulce. - Cena: sopa ó verdura, huevos, dos principios y postres variados. Los jueves y domingos un extraordinario de un principio, halado y copa de Jerez.

Esta mesa con hospedaje: 6,50 pesetas

Mesa redonda de segunda. - Desayuno: chocolate ó café con leche. - Comida: dos sopas, dos cocidos, dos principios y dos postres. - Merienda: chocolate ó dulce. - Cena: sopa ó verdura, huevos, un principio y postres. - Los jueves y domingos un extraordinario y helado.

Esta mesa con hospedaje: 4 pesetas

ITINERARIO

Línea del Norte ó de Madrid á Irún: estación de parada para los viajeros de Gavía, BEASAIN, en la que se paran los coches del balneario á todos los trenes.

Estación de parada: BEASAIN

Para más informes dirigirse á su propietario D. Ramón Martín, Tetuán, 8, Madrid, ó al Administrador del balneario, el que facilitará todos los datos que se le pidan.

NOTA. - En comensal particular, los de primera tienen un recargo de una peseta y los de segunda de 1,50, y si las familias se componen de más de dos personas, las que excedan abonarán la mitad en este concepto. - C. m. de la francesa ó de restaurant, precios convencionales que se convienen el primer día con el Sr. Administrador. - Los niños de pecho no abonan nada, los de dos á cuatro años pagan la tercera parte que los adultos y la mitad los de cuatro á diez años.

DOS GRANDES MANANTIALES

AGUAS BICARBONATADO-FERRUGINAS.- Indicadas en la anemia, convalecencia de enfermedades, neurastenia, etc

PRUÉBENSE

los exquisitos chocolates

DE LOS

RR. PADRES BENEDICTINOS

sus clases son tres únicamente:

á 2, 2,50 y 3 pesetas paquete

con canela, sin ella y á la vainilla

DE VENTA

Mateo Balaguer, Conflería, Camino, 7.

SERVICIO DE TRENES

Temporada de verano FERROCARRIL DEL NORTE

Table with 2 columns: Llegadas de Madrid and Llegadas de Francia. Lists train numbers and arrival times.

El tranvía 2044 de Irún á San Sebastián diario, y de San Sebastián á Beasain todos los domingos, miércoles y sábados y además los días 25 de Julio, 15 de Agosto y 1.º de Noviembre desde el 3 de Julio.

FERROCARRIL DE LA COSTA

Table with 2 columns: Salidas de San Sebastián and Salidas de Bilbao. Lists train numbers and departure times.

ESQUELAS DE DEFUNCION Se reciben en la imprenta de este diario Hasta las tres de la madrugada

GRAN FABRICA DE PIANOS Y ARMONIUMS DE LA VIUDA DE J. B. AGUIRRE

Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Provincia. Discipulo y comisionado de las celebres casas de Brand y Rodolphe, de Paris



Venta y alquiler á plazos y al contado. Cambios y reparaciones. Primitivo y económico y esmero en los pedidos.

VIUDA DE L. AGUIRRE EN IBARRA (TOLOSA).

(Francia) LOURDES (Francia)

Gran Hotel de Embajadores y Metrópoli

PROPIETARIOS LAVENTURE & FILS

Sobervio establecimiento recientemente amueblado. Grandes salones y cuartos para familias. Sala de baños.

Terraza espléndida en el último piso

El ÚNICO HOTEL frente á la Gran Basílica y el solo desde cuyos balcones se dominan las fiestas é iluminaciones religiosas. Excelente cocina: Omnibus á todos los trenes.

SE HABLA ESPAÑOL

Desconfiés de cuantas personas recomiendan hoteles desde las estaciones de Pau á Lourdes por ser pagadas con ese objeto.

CAPSULAS EUPEPTICAS

MORRHUOL

Principio activo de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del Dr. PIZA

Primer preparador español de dicho medicamento. - Premiado con MEDALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de Paris de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suiza de 1886.

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao: obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la acción del MORRHUOL con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la TISIS pulmonar, BRONQUITIS, raquitismo, escrofúla, hipertismo, debilidad general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna: puede tomarse en verano como en invierno. - De venta al por mayor y menor en la casa del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y Principales de Europa y América.

(Francia) DAX (Landas) GRAND ESTABLECIMIENTO Y GRAND HOTEL DE LAS THERMAS

El más confortable y mejor situado. Abierto todo el año. Barros minerales hipotermo-naturales. AGUAS SULFATO CÁLCICAS. Eficaces para la curación del reumatismo ya sea muscular, articular, agudo ó crónico; la artritis crónica; las neuralgias, sobre todo las ciáticas; las torceduras antiguas y rigideces articulares.

Notable instalación balnearia: 65 cuartos para los baños de barro, el masaje é hidroterapia.

Estufas naturales sobre los manantiales

Capilla y biblioteca en el establecimiento. Salones de billar y lectura. Cocina inmejorable y gran confort.

Precio de la pensión

Verano (de 10 de Mayo á 30 de Octubre) desde 8 francos diarios. - Ascensor. - Teléfono. - Se habla español. - Omnibus á todos los trenes. - Para más detalles escribir al Director de las Grandes Thermas de Dax.

EL CORREO DE GUIPUZCOA

Diario Tradicionalista

Defensor de los intereses regionales y generales

CONDICIONES DE SUSCRIPCION. - En España, por un año, 18 pesetas; por un semestre, 9 pesetas, y por un trimestre, 4,50. - Extranjero, 40 pesetas al año. - Número suelto, 5 céntimos, y atrasado 25 céntimos.

CONDICIONES DE INSERCIÓN. - En 1.ª plana, 1,50 pts. la línea. - En 2.ª plana, 0,75 pts. la línea. - En 3.ª plana, 0,50 pts. la línea. - En 4.ª plana, 0,15 pts. la línea. - Esquelas de defunción: en 1.ª plana, á una columna, 40 pesetas; á dos, 80; á tres, 125; á cuatro, 200; á cinco, 250, y á seis, 300. En 3.ª plana, á una columna, 10 pesetas; á dos, 20; á tres, 35; á cuatro, 70; á cinco, 100, y á seis, 125. - Comunicados desde 1 á 25 pts. por línea. - Rebajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de 15 inserciones.

PAGO ADELANTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Fuenterrabia, 14 - Telefono núm 274

FOLLETIN DE EL CORREO (24)

EL MONJE

DEL

MONASTERIO DE YUSTE

(Últimos momentos de Carlos V)

Leyenda religiosa tradicional del siglo XVI

FOR D. LEANDRO HERRERO

tar la salud y la dicha de' pobre corazón humano. Juan cayó enfermo.

Desde la tarde en que reveló al Capitán su secreto, no volvió á salir de su cuarto.

Aquella misma noche le acometió una fiebre intensa, cuyos primeros síntomas alarmaron bastante al médico del convento.

Entonces como ahora la medicina se reconocía impotente para diagnosticar sobre las enfermedades de los nervios; y entonces, como ahora, se limitaba la ciencia á doblar su humana serviz á decir cuatro aforismos junto á la cabecera del enfermo á adoptar un sistema expectante y á confiar y esperar en Dios.

Los caracteres alarmantes de la fiebre de Juan consistían en

fuertes crispaduras de nervios en agudos espasmos, que hacían pasar rápidamente al enfermo de un estado de frío glacial á un período de calor urente, y viceversa. Había momentos en que crujián sus dientes con un redoble convulsivo y otros en que deliraba como un frenético.

A una fiebre se sucedía otra, sin período de acceso fijo: á veces ocurría el crecimiento antes de haberse verificado la completa declinación; y á veces pasaba tranquilo un par de días y luego volvía á recaer con más gravedad.

Era indudable para la ciencia que Juan padecía una enfermedad aguda, violenta, susceptible de abrir paso á infinitas complicaciones; pero la ciencia no sabía clasificar ni definir tecnológicamente aquella enfermedad, tan fecunda en síntomas raros y en accidentes misteriosos; y en aquel os tiempos cuando la ciencia dudaba y el enfermo tenía fiebre, los doctores no hallaban más medio para combatir el mal que acudir á la lanceta, con la cual extraían la sangre dañada como ellos decían.

Hasta ocho veces sangraron á Juan, siendo abundantísimas las evacuaciones; y esto unido á la dieta; á los estragos naturales de

la enfermedad, ocasionó al joven una debilidad extrema en finicio seguro de que si se salvaba su vida no podría escapar de una larga y penosa convalecencia.

La enfermedad del huérfano traía revuelto y confuso al antes tranquilo y apacible convento.

A más de la estimación y aprecio que habían consagrado los monjes al pobre mancebo presentaban ellos, no sin fundamento, que el interés vivo y profundo que inspiraba al Emperador reconocía causas poderosas que para todos eran un misterio, pero cuyos efectos tocaban á cada paso.

Y así sucedía en verdad; porque durante la enfermedad de joven el Emperador se presentaba en un estado de desolación difícil de ocultar; y su mismo retraimiento, su forzada serenidad, su místico fervor, que en aquellos solemnes momentos parecía redoblar de atañida sus pesadas linternas con más fuerza que si los llevara escritos en la abatida frente.

Salía poco de su cámara: rezaba continuamente: pasaba largas horas arrodillado en el presbiterio de la Iglesia, y no se comunicaba más que con su confesor, con Luis Quijada, su mayordomo, y con Pedro Barrientos.

Trasladaron al enfermo desde la procuración, donde tenía su aposento al palacio y allí se le roció de todas las comodidades posibles instalándole en la pieza contigua al cuarto que ocupaba el Emperador.

Desde entonces pudo éste verle á todas horas sin más testigos que sus íntimos confidentes; y en efecto en los momentos de peligro no se separó un instante de su cabecera pasando bue a parte del día y de la noche junto al enfermo, y demostrando la solicitud más tier na para dulcificar su situación.

Andaban los monjes como sin sombra por los claustros de su convento desde que cayó el huérfano enfermo, y concibese bien el aluvión de comentarios que arrojarían sobre un hecho que había tomado las proporciones y el carácter de un gran acontecimiento.

Ve an la desolación del Emperador: observaban la reserva de sus confidentes: contemplaban la importancia que se daba á aquel joven, y era natural que acosados por el agujón de la curiosidad, dieran alas á tolo inaje de calculos y de congeturas.

No se hablaba de otra cosa dentro del convento que de la enfermedad del huérfano.

Todos le querían, todos le amaban entrañablemente, porque con sus bizarras prendas y gallarda apostura se había captado todas las simpatías; pero á parte de esto, á parte del tierno afecto que con su bondad, y su gentileza y su inocencia se había conquistado entre aquella comunidad de hombres, tan propensos por su carácter á la indulgencia y á la ternura, la participación evidente que tomaba el Emperador en el desarrollo de aquel drama ponía á disposición de la crítica abundante p sto para saciar su voracidad.

Desde la llegada del huérfano al convento se había agitado en la mente de la Comunidad una duda, que se formuló algunas veces de esta manera:

- ¿Quién será ese joven?

Pero desde que se presentó la terrible enfermedad que había llenado de consternación al Monasterio, la duda se convirtió en sospecha, y la sospecha venía á ser como una respuesta ó contestación de la duda.

Sin embargo, el respeto y el temor que inspiraba el Emperador eran tales, que impelían á los monjes consagrarse á esa especie de crítica trascendental que empeza por ser un vienteillo sutil y

acaba por degenerar en huracan feroz que todo lo avasalla.

Se discutió mucho sobre la duda; pero la sospecha quedó virgen, porque ningún fraile se atrevió á formularla.

Entre tanto la enfermedad del huérfano seguía haciendo progresos, y el Emperador, á través de sus grandes reservas, continuaba pensando en silencio sin fiéndose más cada día á la actividad del dolor.

- ¡Dios mío! ¡Oh! ¡Dios mío! decía algunas veces á la cabecera del enfermo, levantando sus ojos al cielo; apartado de su cabeza, si es posible, el golpe que le amenaza, y descargándole sobre la mía.

¿Por qué le arrancó yo de su retiro, donde vivía dichoso? ¿Por qué he oprimido y ahorrado de su alma pura, tan rica de virtud y de inocencia? ¿Por qué he destruido sus sueños de gloria y sus infantiles ilusiones? ¡Oh, señor, tened misericordia de mí!

Algunas veces llamaba á Luis Quijada y le decía:

- Se muere, Luis y yo soy su verdugo; ¡Desgraciado de mí, que he sido fatal á todos los que me han amado! ¡Oh! fuerza cruel de mi de tino, que no me ha permitido